



En una época en la que muchos identifican santidad con perfección intachable, la historia de **San Andrew Wouters** irrumpe como un relámpago que rompe nuestros esquemas. No fue un sacerdote modelo en todo. No fue un asceta irreprochable. No fue un predicador famoso. Pero murió mártir por la fe católica.

Y eso lo cambia todo.

Su célebre frase, pronunciada ante quienes lo presionaban para renegar de la fe, ha atravesado los siglos:

| *“Fornicador siempre fui; hereje jamás seré.”*

Escandalosa. Incómoda. Profundamente católica.

Hoy más que nunca, cuando tantos cristianos viven entre debilidades, luchas interiores y contradicciones, la figura de este mártir del siglo XVI nos ofrece una lección de teología viva: **la fidelidad a la verdad puede convivir con la miseria humana... y la gracia puede triunfar incluso en el último instante.**

---

## 1. El contexto histórico: sangre y Reforma

Para comprender su historia, debemos situarnos en el siglo XVI, en los Países Bajos, en pleno conflicto religioso tras la expansión de la Reforma protestante. En 1572, un grupo de rebeldes calvinistas conocidos como los “Mendigos del Mar” capturaron la ciudad de Brielle.

Allí apresaron a 19 religiosos católicos —sacerdotes diocesanos y franciscanos— que posteriormente serían conocidos como los **Mártires de Gorcum**.

Entre ellos estaba Andrew Wouters, párroco de Hoogmade.

No fue detenido por mala conducta moral.

No fue ejecutado por escándalos.

Fue asesinado por negarse a negar dos verdades fundamentales:

- La presencia real de Cristo en la Eucaristía.



## “Fornicador sí... hereje jamás”: La impactante historia de Andrew Wouters y la misericordia que desconcierta al mundo | 2

- La autoridad del Papa.

Murió el 9 de julio de 1572, ahorcado junto a sus compañeros.

Más tarde, todos ellos fueron canonizados por el Papa Pío IX en 1867.

---

## 2. Un sacerdote con debilidades reales

Aquí viene lo sorprendente.

Andrew Wouters no tenía fama de santidad heroica en vida. Las crónicas afirman que su conducta moral no era ejemplar. Se le reprochaban pecados contra la castidad. No era un clérigo disciplinado ni un modelo ascético.

Y sin embargo...

Cuando llegó el momento decisivo, no negó la fe.

Podría haber salvado su vida con una simple renuncia pública a la doctrina católica. Muchos lo hicieron en esa época para sobrevivir. Él no.

Aquí se manifiesta una verdad teológica profunda:

**la gracia no actúa solo en los perfectos; actúa en los fieles.**

---

## 3. La teología del martirio: qué significa realmente

El martirio no es simplemente morir de forma violenta. Es morir **por odio a la fe** (odium fidei), manteniendo la fidelidad a Cristo y a la verdad revelada.

Jesús lo dijo claramente:

“No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma.” (Mateo 10,28)



Wouters temía más perder la fe que perder la vida.

Y esto es clave:

Un pecador puede arrepentirse.

Un hereje voluntario rompe con la verdad.

Su frase, aunque provocadora, expresa una jerarquía espiritual correcta:

**la debilidad moral es grave, pero la negación consciente de la verdad revelada es ruptura directa con Dios.**

---

## 4. La distinción teológica que muchos olvidan

Desde el punto de vista doctrinal, la Iglesia distingue entre:

- Pecado moral (aunque grave)
- Herejía formal (negación pertinaz de una verdad revelada)

La herejía rompe la comunión con la Iglesia.

El pecado, aunque hiere el alma, no necesariamente la separa totalmente si hay arrepentimiento.

Andrew Wouters entendía —quizá más por instinto sobrenatural que por elaboración académica— que negar la Eucaristía o la autoridad del Papa era traicionar a Cristo mismo.

En una época en la que muchos relativizaban la doctrina para sobrevivir, él no lo hizo.

---

## 5. La misericordia en el último instante

Aquí encontramos uno de los aspectos más conmovedores de su historia.

No sabemos con certeza si vivió una conversión moral plena antes de morir, pero la tradición sostiene que afrontó el martirio con espíritu de fe y arrepentimiento.

Y aquí resuena la parábola del hijo pródigo (Lucas 15).

Resuena el buen ladrón en la cruz:



“Hoy estarás conmigo en el Paraíso.” (Lucas 23,43)

La Iglesia, al canonizarlo, no canoniza sus pecados. Canoniza su fidelidad final.

Y esto tiene un mensaje poderosísimo para nuestro tiempo.

---

## 6. Relevancia actual: una Iglesia de débiles fieles

Vivimos en una cultura que exige coherencia absoluta o cancela sin misericordia. Si fallas en algo, eres descartado.

Pero el Evangelio no funciona así.

La Iglesia no es un club de perfectos, sino un hospital de pecadores que no quieren negar a Cristo.

Muchos católicos hoy viven luchas reales:

- Caídas morales repetidas.
- Adicciones.
- Dudas.
- Cansancio espiritual.

San Andrew Wouters nos enseña algo crucial:

**Puedes estar luchando con tus debilidades... pero no entregues la verdad.**

No negocies la fe.

No relativices la doctrina.

No diluyas la Eucaristía.

No adaptes el Evangelio para encajar.

---



## 7. Aplicaciones prácticas para la vida diaria

### 1☐ No confundas debilidad con traición

Caer no es lo mismo que renegar.  
Lucha, confiésate, levántate.

La Iglesia siempre ha enseñado que el sacramento de la Reconciliación restaura el alma.

### 2☐ Defiende la verdad aunque te cueste

En el trabajo, en la familia, en redes sociales.

No necesitas agresividad.  
Pero sí firmeza.

### 3☐ Ama la Eucaristía

Andrew Wouters murió por defender la presencia real de Cristo en el Santísimo Sacramento.

Hoy muchos la reciben sin fe viva.

Reza antes de comulgar.  
Haz acción de gracias.  
Recuerda que es el mismo Cristo.

### 4☐ Vive con horizonte eterno

El martirio nos recuerda que la vida no termina aquí.

El relativismo moderno teme la muerte.  
El cristiano la atraviesa con esperanza.

---

## 8. Una lección pastoral para sacerdotes y fieles

Este santo interpela especialmente a los sacerdotes.



No porque justifique incoherencias, sino porque recuerda que el ministerio no se sostiene en la perfección humana, sino en la fidelidad a Cristo.

También interpela a los laicos:

- No idealices a los pastores.
- Reza por ellos.
- Apoya su fidelidad.
- No los reduzcas a sus caídas.

---

## 9. Una espiritualidad para nuestro tiempo

San Andrew Wouters nos propone una espiritualidad realista:

- Humildad ante el propio pecado.
- Firmeza ante el error doctrinal.
- Amor radical a Cristo.
- Confianza absoluta en la misericordia.

Es la espiritualidad del “Señor, soy débil... pero soy tuyo”.

Y eso basta.

---

## 10. Conclusión: ¿Qué harías tú?

Si mañana te pidieran negar públicamente que Cristo está realmente presente en la Eucaristía...

¿Lo harías?

Si te ofrecieran estabilidad, trabajo o aceptación social a cambio de diluir tu fe...

¿Aceptarías?

Andrew Wouters no fue perfecto.



## “Fornicador sí... hereje jamás”: La impactante historia de Andrew Wouters y la misericordia que desconcierta al mundo | 7

Pero eligió bien cuando todo estaba en juego.

Y eso es santidad.

Porque al final, lo que salva no es haber sido impecable, sino haber permanecido fiel.

Que su ejemplo nos ayude a repetir cada día:

“Señor, soy débil...  
pero hereje jamás.”